

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo quincenal
DE LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA.
EN MADRID, 1'50 PESETAS MES, 15 AÑO.
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 TRIM. 18 AÑO.
EN AMERICA Y EXTRANJERO, 12 Y 45.
PUNTO UNICO DE SUSCRIPCION:
MADRID, FACTOR, NUM. 5
AÑO XLI. NUM. 11717

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

SE VENDE A 5 CTS. Y 30 POR UNA PESETA. A LOS PERIÓDICOS (1.ª EDICION) PRECIO CONVENCIONAL.

TERCERA EDICION

Madrid, Domingo 4 de Mayo de 1890

DE LA NOCHE

LOS ANUNCIOS

insertos en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA

y en 20 periódicos más cuestan

A UNA PESETA LINEA.

Se reciben solo en la administración, Factor, número 5

y en la Sociedad general de Anuncios, Alcalá 6 y 8

LOS SUSCRITORES DE AÑO

pueden optar entre la rebaja o el regalo

EL RETRATO DE LOS REYES

de un metro de alto, recibido en la Adm.

OFICINAS FACTOR 5

MANTAS A 1'50, 2 y 2'50 ptas.—PO-SADA DEL PEINE, calle de Postas.
ARAÑAS LAMPARAS, BRONCES, MUEBLES, porcelanas y objetos para regalos a precios baratísimos. Preciados, 18.

NO HAY MUSICA
mejor ni más barata que la de la edición Peters. Catálogos gratis. Repertorio de las mejores zarzuelas y novedades. Pianos garantizados. P. Martín, Correo, 4.

ENGARAJES DE ALMAGRO
El antiguo depósito de la calle de la Cruz, 42, tienda, se ha trasladado a la Plaza del Angel, 13 y 14, almacén de novedades de Leandro González.

NO HAY PARA CURAR TODA CLASE DE HERIDAS como la medicación Blanco-Rosal. Se vende Moreno Miquel, Arenal, 2, y por mayor, M. García, Capellanes, 1, Madrid. Su autor, Libreros, 5, Alcalá de Henares.

SE HACEN VESTIDOS PARA SEÑORA: DE SEDA, 100 ptas. Lana, 50. Rodríguez, Espoz y Mina, 17, 1.ª

PINILLOS
CAMAS INGLESES
COLCHONES DE MUEBLES Y DE LANA
PRIMERA CASA EN ESPAÑA
Precios sin competencia. Clases sin rival.
ALCALA, 17 (A FORNOS).

PARALISIS cura radical, efecto rápido.—Consulta gratis y por correo. Dr. KOCH, Montero, 33, 1.ª MADRID.

TRIVIÑO HIJO ALFONSO, DENTISTA, MONTE- tra, 29, pral. (antes Arenal, 7.) Hay ascensor.

LAMPARAS. GRAN SURTIDO
Acaba de recibirse y para que todo el mundo pueda adquirirlas en buenas condiciones, ha establecido
VENTA A PLAZOS SIN FIADOR
el nuevo Bazar de Alumbardo, 15, Hortaleza, 13, y Mesón de Paredes, 13. Petróleo extrabrilante a domicilio

SEÑORAS SERIEN UN PRODIGIO DE BELLEZA y de blancura usando la crema y los polvos de La Flor del Almendro.—Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.

TAPICES 6, MAGDALENA, 6, PL.
DE LAS VIAS URINARIAS, LOS CÚ- rra pronto y radicalmente las Grajeas
PLUJOS Saez.—Frasco con 100 grajeas, 12 rs.
Dr. M. Miquel, ARENAL, 2.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.
A LAS SEIS DE LA MAÑANA
La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

HACIENDA.—Ley traspasando la plena propiedad del edificio denominado convento de San Francisco, al Ayuntamiento de Elgoibar (Guipúzcoa).

Real decreto sobre movimiento de personal.
GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto nombrando para la canonía vacante en la catedral de Madrid-Alcalá al presbítero D. José María Martínez.

ULTRAMAR.—Real orden disponiendo que para la inscripción en el reglamento de la propiedad de títulos expedidos por las juntas provinciales de composición de terrenos, debe atenderse a lo pre-

ceptuado en el real decreto de 31 de agosto de 1888 e instrucción para su cumplimiento de 25 de octubre del mismo año.

Del EXTRANJERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros correspondientes los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Barcelona, 3.
Hoy sábado ha llegado a este puerto, procedente de Manila, el vapor correo San Ignacio, de la compañía Trasatlántica.

Buda Pesth, 3.
Aumenta el movimiento obrero.

Chicago, 3.
El número de braceros declarados en huelga en esta población asciende a 50000.

Tourcoing, 3.
Después de la noche trascurrida en calma, los desórdenes han continuado en la mañana de hoy.

A las once del día la huelga era general y numerosos grupos de trabajadores declarados en huelga recorrían las localidades vecinas haciendo parar todos los trabajos.

Han llegado algunos refuerzos de tropas y se aguardan otros, temiéndose que acaso no trascorra el día sin ocurrir algún conflicto.

Paris, 3.
Unos 40 de los manifestantes del jueves último, han sido sentenciados a penas que varían de seis días a tres meses de cárcel, por rebelión y ultrajes a los agentes de la autoridad.

Paris, 3.
En la tarde de hoy se ha embarcado en Boulogne la comitiva de París, dirigiéndose a Folkestone.

CONGRESO.—Final de la sesión de ayer 3.
El Sr. LAIGLESIA presentó una exposición, y se entró en la orden del día cerca de las ocho.

Se puso a discusión el proyecto de ley sobre el trabajo de los niños.

El Sr. MORALES combatió en parte el proyecto por socialista, pues en él usa el Estado de facultades amplísimas, que lo mismo podrían emplearse en defensa de todos los débiles de la sociedad, empujando por los ancianos, y por el contrario, al individualismo de que se goza como progreso.

De seguirse este camino de protección, considera tímida la ley y poco eficaz para el objeto con que se crea.

Se suspendió el debate.

El Sr. GAMAZO combatió el dictamen de la comisión mixta sobre la concesión de la categoría de brigadieres a los coroneles que pasen a la reserva; porque si bien la medida es justa, resulta cara para la Hacienda, y da mal ejemplo para otras clases que tengan derechos y condiciones parecidas, pues pedirían gracia igual los tenientes coroneles, los comandantes y capitanes.

Añadió que ya estaba cansado de llevar encima la cruz de ciertas responsabilidades.

El Sr. PRESIDENTE dijo que era reglamentaria la presentación del dictamen.

El señor presidente del CONSEJO opinó que una comisión mixta no puede introducir novedad alguna que no haya sido aprobada por algunos de los cuerpos colegisladores, dentro de su misión de armonizar las diferencias que haya.

Afirmó que la cruz que lleva el Sr. Gamazo no se la ha echado encima el gobierno, sino sus actos propios, y que el gobierno, por esto, tampoco se la puede quitar de encima.

Declaró que se opone a todo aumento de gastos; pero que hay necesidades que impiden que se deban atender.

El Sr. GAMAZO rectificó diciendo que está cansado de oír que las cosas se hacen o no se hacen, porque quiera o no quiera el que se hagan. Pidió que el derecho que se concede caducara en el año 91.

El Sr. OCHANDO defendió el dictamen. Se levantó la sesión a las nueve menos cuarto.

Ayer, segunda representación en el teatro del Príncipe Alfonso, fué tan extraordinaria la concurrencia que no había ni una sola localidad desocupada. El público que asiste a aquel hermoso coliseo es tan distinguido como lo fué el año pasado. La mayoría de los palcos estaban ocupados por aristocráticas familias, y en el teatro se veían personajes de los que más brillan en las letras, en la banca y en la política.

Resueltamente el teatro del Príncipe Alfonso será este verano uno de los puntos de reunión de lo más selecto de la sociedad madrileña.

—Procedente de Buenos-Aires ha llegado a Madrid el afamado Pelotari «Brazo de Hierro», que jugará varios partidos en el Frontón Navarro de la Puerta de Toledo, convenientemente reformado por la empresa que le ha tomado a su cargo y que está haciendo obras de verdadera importancia para convertir al mismo en el mejor de Madrid.

—Con el título de *Tres Joses y Tres Marías* estrenó anoche en el teatro de la Infanta un juguete cómico en un acto y en verso. ¡Jesus, María y José! Jamás hemos presenciado un éxito tan ruidoso.

El público pidió con insistencia salieran los autores al palco escénico, pero un actor, no atreviéndose a salir a escena para decir que no se hallaban en el coliseo, se decidió a penetrar en el teatro por la puerta del público, desde la cual pronunció breves palabras.

Las protestas del público no tuvieron límite.

La obra bajó al foso.

La comisión general de presupuestos se reunió ayer tarde a última hora en el Congreso, y dejó muy adelantado el presupuesto de Fomento.

La minoría republicana del Congreso no piensa promover ningún debate político.

De NUESTRO SERVICIO PARTICULAR hemos recibido los siguientes TELEGRAMAS de provincias, relacionados con las huelgas de los obreros:

Barcelona, 3 (5'27 t.).

En Sabadell continúa la huelga: la ac-

titud de los obreros es poco pacífica y las fábricas y talleres están cerrados.

En Olesa ocurre lo propio.—*Illescas.*

Barcelona, 3 (9'15 n.).

El movimiento del puerto está paralizado.

El vapor *Genova*, de la compañía de Navegación italiana, pidió auxilio a la comandancia de Marina para la carga y descarga; pero esta autoridad es impotente, por negarse a trabajar los obreros.

Lo mismo ha ocurrido al vapor correo llegado de Filipinas.

El comercio lamenta la falta de buques de alto bordo, que puedan auxiliar los trabajos en estas circunstancias.—*Illescas.*

Barcelona, 3 (9'56 n.).
Se hallan detenidas en Montjuich 22 personas.

Los huelguistas han atacado a pedradas a la policía, teniendo esta que hacer uso de los sables. Siguen el motín y la intranquilidad.

La infantería ha hecho una descarga al aire.

El coche del Sr. Figueroa ha sido apedreado por los grupos.

Los militares están dando pruebas de una paciencia digna de competencia de la de Job.—*Illescas.*

Dícese que mañana intentarán celebrar otra manifestación los operarios del ferrocarril.

Los obreros de Bejar también intentan hacer lo propio.

El orden es completo en toda la provincia.

Alcoy, 3 (5'40 t.).
Ha transcurrido el día sin novedad. Los obreros continúan dedicados a sus faenas.

Mañana tampoco habrá manifestación; pero para el lunes se anuncia la huelga.

Los telegramas comunicados por los corresponsales en esta localidad de *El Resumen* y *El Liberal* contienen noticias de manifestación inexactitud. Ni ha venido aquí ningún gobernador civil, ni hay otro general que el asombro producido por semejantes noticias.

Orden completo. Los obreros alcoyanos han procedido con gran cordura en estas circunstancias.—*Puig Pérez.*

Coruña, 3 (5 t.).

Mañana a las cuatro de la tarde se celebrará una reunión de obreros en el salón bajo del Ayuntamiento. Tratarán de la reducción de la jornada, fundación de un casino y de un periódico, órgano de la clase.

No habrá manifestación: si la intentasen, sin haber solicitado previamente la autorización necesaria para celebrarla, sería disuelta inmediatamente.

El espíritu de los obreros es pacífico; pero en la prevision de imprevistos sucesos, el gobernador ha hecho concentrar fuerzas de la guardia civil en Santiago, Betanzos y Curtis. Aquí tenemos 20 caballos y cuarenta hombres de infantería.—*Madariaga.*

Málaga, 3 (7'30 n.).
La manifestación de mañana será numerosísima y se adhieren a ella los obreros del puerto y hortelanos. Créese que

no asistirán los obreros de las fábricas de tejidos.

El gobernador Sr. Oliver ha adoptado las precauciones convenientes para evitar que se turbe el orden, debiéndose a ellas la tranquilidad de la población.

Las noticias recibidas de Antequera dicen que continúa la huelga, hallándose presos 68 trabajadores por ejercer coacciones sobre los que se ocupaban en las fábricas. La situación empeora, habiéndose enviado nuevos refuerzos de la guardia civil. Es posible vayan también dos compañías del ejército.

Nuestro gobernador celebra frecuentes conferencias con aquel alcalde.—*R.*

Valencia, 3 (3 t.).

Reina tranquilidad y se ha restablecido el servicio de tranvías. Los comercios siguen cerrados.

Mañana se celebrará la manifestación de los socialistas.

Las tropas continúan en sus puntos.

El Grao y demás pueblos de la provincia están tranquilos.—*Ferrando.*

Zaragoza, 3 (6'30 t.).

Los labradores han celebrado una reunión en el teatro de Novedades.

Han acordado pedir al gobierno que se imponga un tributo sobre la renta; que se fomenten las sociedades agrícolas; que se supriman los consumos, recargándose las contribuciones o que se cobre el repartimiento.

Están preparadas para partir a Barcelona, fuerzas de artillería, caballería e infantería.

Se anuncian para mañana nuevas reuniones de obreros.

Dícese que los panaderos se declaran en huelga, si los patronos no acceden a sus pretensiones.

El gobernador ha adoptado las disposiciones necesarias para que no falte pan. La tranquilidad es completa.—*Fondevila.*

Valencia, 3 (4'20 t.).

Se han reunido en la Alameda infinidad de obreros de la estación de Almansa acordando no trabajar lunes y seguir en la huelga hasta obtener lo que demandan todos los oficios.

Los obreros que al principio de la manifestación eran 3000 aumentaron luego hasta 6000.—*Guia.*

Valencia, 3 (1'40 n.).

Continúa tranquilidad. Detenidos cuatro individuos por ejercer coacción sobre los obreros de la fábrica del Gas.

Puestos a disposición del juzgado.

Gerona, 3 (9'20 n.).

Tranquilidad completa en la provincia. Las fábricas continúan trabajando a excepción de las de la capital cuyos obreros discurren por las calles en actitud pacífica.

Huelva, 3 (9 n.).

Reina completa tranquilidad en toda la provincia.

Hoy han entrado a trabajar todos los obreros como antes de la huelga.—*Rafael.*

Barcelona, 4 (1'50 m.).

Han sido detenidas en la plaza de Cataluña 14 personas, habiéndoseles encontrado armas de fuego y blancas.

Debidamente custodiados por fuerza

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

elocuencia hablaban, implorando una palabra, una sola palabra! Rolando no quería revelar los pensamientos que se agitaban en su cerebro, sus ideas de suicidio, su loco deseo de concluir de una vez. ¡Cuánto se habría alegrado de que Alicia lo adivinara!

Sintióse molesta por aquella ardiente mirada y trató de retroceder; pero él la tenía sujeta, estrechándola casi contra sí mismo, y sus ojos continuaban mirándola con ansiedad.

Por dos veces Alicia quiso estrechar entre sus brazos a aquel hermano, antes tan adorado; dos veces estuvo tentada de pronunciar aquella suprema palabra de olvido y de perdón que el moribundo la pedía, pero una voluntad superior la cerraba los labios. Entonces la mirada de Rolando perdió su expresión de silenciosa súplica, y algunas lágrimas corrieron por aquel rostro, y al palido a fuerza de sufrimientos. Dejó caer a lo largo de las sábanas la mano de Alicia, como rendido por aquel esfuerzo nervioso, y su cabeza cayó sobre la almohada. La joven se alejó triste y pensativa. El estado de su hermano no se había agravado al parecer; pero era natural que Florencia se alarmase, y que dominada por el temor de un fatal desenlace, exagerase la gravedad del mal.

De nuevo quedó solo Rolando. ¡Hasta en aquella hora suprema, Alicia le negaba su perdón! No le quedaba más esperanza que la de morir. De repente le había ocurrido una idea; ya sabía cómo matarse sin que nadie pudiera sospechar la siniestra verdad. ¡Acaso no tenía al alcance de su mano el frasco de píldora de digitalina?

Haciendo uso de este veneno creerían que había quedado repentinamente muerto a consecuencia de su enfermedad del corazón, mientras que por el contrario... Por los pálidos labios del agonizante vagó una sonrisa... ¡Al fin llegaba al deseado puerto! Como a la luz de un relámpago, vio Rolando su vida entera. ¡Haber luchado tanto, haber trabajado tanto para llegar a este resultado! No lamentaba su fortuna ni las viles alegrías de la vida. No lloraba desesperadamente por aquellas dos criaturas que dejaba tras de sí. Alicia, la hermana querida, Florencia, la esposa a quien amaba tanto, su rubia hija, de ojos azules y sonrisa de ángel...

X

La iglesia estaba llena. No solo concurrieron al funeral los invitados, sino también gran número de curiosos, y el de éstos, naturalmente, es siempre superior al de los amigos. Cuando se ocupa cierta posición en París, no hay derecho a morir tranquilamente. Desde luego se cae bajo el dominio de la prensa. En la redacción de un periódico, los «personajes importantes» se dividen al morir en tres categorías.

El muerto de eco; aquel que se menciona como noticia hablando del fallecimiento en dos o tres líneas indiferentes. El muerto de flete; llámase así al pequeño artículo necrológico, que se encaja con un flete negro y no traspasa el límite de la tercera parte de una columna.

Se concede, finalmente, el supremo honor al muerto de música. Este último obtiene un elogio

fúnebre con su necrología en cabeza del número o en la primera página.

Rolando era un muerto de crónica.

Hacia cuarenta y ocho horas que los periódicos entonaban un himno de alabanzas a su inagotable caridad. Todos recordaban los orígenes de su fortuna, cimentada en la lucha y en el trabajo; su viaje al Far-West y su rápido enriquecimiento. Después, el publicista evocaba el recuerdo de sus grandes comidas y suntuosas reuniones, dadas en el hotel de la avenida de Friedland. Como es natural, se hablaba también de la célebre Mad. Salbert, «de sus éxitos, que...» de sus creaciones, que... «excelente material para un articulista que conociera su oficio!

Como de costumbre, circulaban entre los invitados, en voz baja, las frases que Rolando había dicho o que no había dicho, y que los ingeniosos cronistas le atribuían generosamente. Apenas habían cesado de charlar, cuando Lassalle entonó el *Dies ire* con su vibrante voz. Sin embargo, Mad. Rosenheim no pudo menos de decir a su vecina Mad. de Ganges:

—Me encanta Lassalle, pero el *Dies ire* me estremece.

Según su costumbre, lo mismo guardaba Aniberta las conveniencias en la iglesia que en el circo, pues añadió con volubilidad:

—Decididamente, querida, el matrimonio no sienta bien en Maud. Mrs. Vivian es más bella que Mad. La Faurie. Hace de su marido lo que quiere. ¡Pobre hombre! Para complacer a su cara mitad, ha tenido que dejar sus queridas montañas...

Hubo algunos instantes de silencio. Después, para concluir, Aniberta añadió:

—Pobre Florencia! ¡Cuánto lo habrá sentido!

—¡Oh! Sí. ¡Era un marido tan bueno, tan excelente!

Un poco más lejos charlaban algunos socios del Club.

—Figurate—decía René Lesteounel,—que hemos jugado hasta las ocho de la mañana. El general ha perdido, lo mismo que si fuera un novato...

—¡Calla! Rosa Caron va a comenzar el *Pie Jesu*.

Cuando la gran artista hubo lanzado las últimas notas en medio de una atención que se parecía bastante al recogimiento, Fernando de Quinsac adoptó un acento muy grave para decir:

—Pobre Mad. de Montfranchet. ¡Debe sufrir mucho!

—¡Oh! si, si. Su marido era tan bueno, tan excelente...

En las primeras filas de sillas hallábanse los hombres de negocios, los banqueros y los agentes de cambio. Tan habladores como los otros, disfrababan al menos con cierto pudor su mundana indiferencia. Nadie los veía hablar. Unos apenas entreabrían los labios. Otros hablaban tapándose la boca con los dedos.

—¿De modo que se acaba de cortar el cupón? Apuesto cualquier cosa a que antes de tres semanas suben las acciones a 470.

—¿Lo cree usted así?

—Estoy seguro de ello; y si no, pregunte usted al conde de Ryan, que siempre se halla bien informado.

LA LUCHA POR LA VIDA.

POR ALBERT DELPIT.

77

activa y consciente que nos permite elegir entre el bien y el mal. Que la multitud interprete erróneamente las obras de estos pensadores, lo comprendo, está en lo posible: que algunos sabios a medias deduzcan conclusiones falsas de una teoría verdadera, admitido también. Estas gentes hallan muy cómodo el crearse una moral a su gusto por medio de lecturas mal digeridas; pero son presumibles en ti semejantes errores? ¡Son disculpables en ti, que tanto has estudiado, que tienes tan ejercitado el cerebro y una inteligencia tan cultivada? Las excusas que me das se refutan por sí mismas. Nunca creeré que hayas tenido conciencia de tu crimen. Desgraciadamente, el orgullo hablaba más alto que tú, y ese orgullo te ha hecho desear el dinero, porque precisamente buscando dinero es como más ha padecido tu vanidad. El orgullo te ha sostenido también cuando te has visto rico y dominando al mundo con tus millones. Después de todo esto, aun tartamudeabas en tu interior algunas excusas... Pero lo abominable es haberte casado con Florencia, es haber tomado por amiga, por compañera, por esposa, a la hija de la víctima. ¡Oh! ¡Sonriendo, con la frente alta, has podido consumir tan execrable unión!

Rolando, vencido al fin, cayó de rodillas a los pies de su hermana, con la frente inclinada, como un culpable que implora perdón.

—¡Oh! ya sé lo que vas a contestarme—continuó con la misma apasionada elocuencia.—Para redimir la muerte de la madre, hacías la felicidad de la hija, y de ese modo restituías a la hija el dinero robado a la madre. Además la dabas una fortuna considerable. ¡Cuán falso y engañador es todo eso! ¡Solo el arrepentimiento borra y redime, y tú nunca te has arrepentido! ¡Solo el remordimiento puede traer una reparación de nuestra falta, y tú nunca has sentido remordimientos! No has comprendido lo infame de tu conducta más que cuando te ha sido preciso cometer un segundo crimen. ¡Desgraciado! ¡Has hecho todo esto, y yo que en tan elevado concepto te tenía, yo que te amaba demasiado para odiarte, únicamente te creo digno de mi desprecio! Solo por eso te maldigo... ¡Has derribado mi ídolo! Si no fuera una cristiana ardiente y convencida, dudaría de todo. ¿En quién creeré, ahora que no creo ya en ti?

Experimentaba un dolor tan cruel que las lágrimas rodaban por sus mejillas.

Rolando lloraba también porque comprendía que todo había concluido para él, al perder para siempre el cariño de su hermana. Permanecía siempre de rodillas, humillado ante ella, con el cuerpo sacudido por nerviosos estremecimientos, con el pecho oprimido por ahogados sollozos.

—¡Sí, soy un miserable—balbuceó al fin,—no tengo ninguna excusa, no merezco ninguna piedad! Y, sin embargo, te invoco y te suplico, a ti, que eres mi conciencia, a ti, que eres mi juez, que no me abandones a mi mismo... ¡perdóname!

—¡Jamás!

—Alicia, Alicia, en nombre de nuestra infancia, no seas implacable; me es imposible vivir con tu desprecio! Es intolerable para mí la idea

de que no has de ser más mi socorro, mi refugio y mi consuelo... ¡perdóname!

—¡Jamás!

—¡Oh! ¡Por nuestra infancia bendita! ¡Por aquellos días divinos en que vivimos juntos! Tú eras muy pequeña; yo dirigía tus primeros pasos, y enlazando tus brazos de niña alrededor de mi cuello, decías que me amabas más que a todo lo que hay en este mundo. Esos recuerdos... ¡no tienen ningún valor para ti! Mas tarde, cuando los dos nos vimos solos en el mundo, ¡cómo confortabas mi valor, que desfallecía, con tu vigilante ternura! ¡Perdóname! Dirige una mirada de clemencia hacia tu desgraciado hermano que te tiende los brazos, que te lo suplica, ¡perdóname!

—¡Jamás!—volvió a repetir; pero esta vez con quebrantada voz como si todas sus fuerzas la abandonaran.

Entonces, Rolando se levantó, queriendo huir; pero en realidad apenas podía andar, y agitando el aire con sus manos, tropezaba con los muebles o chocaba contra las paredes, como si se hallara ebrio...

Desapareció al fin, quedando la joven sola. Entonces trató de dejarse caer en un sillón, pero que ya no podía sostenerse; pero de improviso lanzando un agudo grito, cayó de espaldas sin conocimiento.

IX.

Después de esta espantosa escena, Rolando acayó en cama para no abandonarla más. Todas aquellas terribles emociones completaron la obra de quebrantar su resistente naturaleza. Acentuáronse los desórdenes nerviosos y las perturbaciones cardíacas que padecía Mr. Montfranchet. Desde el día siguiente, asustada Florencia por el estado de su esposo, llamó a su médico, el Dr. Maldoucy, que no ocultó su inquietud, porque los síntomas le parecían graves. Consistían en frecuentes vértigos y en un insomnio casi continuo, que solo conseguían calmarlos energicos medicamentos. En pocos días, la enfermedad de Rolando empeoró de tal manera, que todos los que le rodeaban consideraron segura su pérdida.

El dolor de Florencia era inmenso. En presencia de su marido, conseguía al menos ocultar su inquietud, pero cuando se hallaba sola lloraba larga y silenciosamente. Nada podía consolarla; ni las engañosas esperanzas que Alicia murmuraba a su oído, ni las frases del médico que se esforzaba en engañarla también.

En cuanto al enfermo, experimentaba espantosos sufrimientos. A cada instante sentía punzadas y latidos en el pecho que le causaban atroz angustia, y, cuando trataba de andar por su habitación sentía súbitos desfallecimientos, agravándose hasta el extremo de caer desmayado. Lógicamente sobrevino el desfallecimiento moral y la existencia del moribundo se convirtió en un infierno. No tenía un minuto de tregua ni descanso.

Durante aquellas largas noches de insomnio, Rolando veía aparecer los espectros de sus dos víctimas, y, a los remordimientos que experimentaba, uníase un invencible terror. ¡Qué castigo para aquel hombre, fuerte y orgulloso!

pública han sido conducidos al castillo de Arazuza. — *México.*

La empresa de la plaza de Toros, habiendo cuanto está de su parte en beneficio de los abonados, ha podido conseguir que el espada Lagartijo tome parte en la corrida de hoy, por más que aquel se hallaba resuelto a no tomar parte en ella.

Se han firmado los siguientes decretos del personal de Hacienda:

Jubilando, a su instancia, al delegado de Leon D. Alberto Fernandez Romero. Nombrando para reemplazarle a D. Augusto Montes.

Nombrando delegado de Segovia, a don Pedro Ortega; de Gerona, a D. Francisco de Laguardia; de Palencia, a Sr. Lopez Pulido, que lo es de Avila, y de Avila al Sr. Balios Bonaplata, que lo es de Palencia.

Nombrando interventor de la Delegación de Hacienda de España en Berlin al Sr. Barbé, y para la vacante que deja en la dirección de Contribuciones indirectas, al Sr. Garbalena, que sirve en la Delegación de Hacienda de la arrendataria de Tabacos, y para esta plaza, a D. José Gomez Robledo, que servía en la intervención de Hacienda de Berlin.

Ascendiendo a inspector de Hacienda con la categoría de jefe de Administración de cuarta clase, a D. Regino Escalera, inteligente y probo empleado que desempeña y continuará desempeñando el cargo de jefe del personal del ministerio.

Segun *El Siglo Médico*, han seguido dominando en la presente semana los reumatismos musculares, fiebres gástricas, erupciones cutáneas de naturaleza diatéctica, congestiones de los centros nerviosos, anginas, catarrales y catarros laríngeos. La mortalidad es bastante baja.

Anuncia *El Pígaro*, de París, que la reina Isabel ha hecho alquilar una villa en Schlangenbad, donde piensa pasar el mes actual.

Ha sido denunciado el manifiesto que han publicado los anarquistas de Madrid.

El ciclón que días pasados hubo en Madrid derribó en el cementerio del Este algunas cruces, y al caer destruyeron 10 de 12 lápidas.

LA MANIFESTACIÓN DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO SE HA VERIFICADO HOY EN MEDIO DEL MAYOR ORDEN.

Serían las ocho de esta mañana próximamente cuando numerosos grupos de obreros comenzaron a invadir la calle de Atocha.

Esosados es decir que una hora después era imponente la concurrencia. Sufriendo empujones y ganando terreno unas veces y otros perdiéndolo, llegaron con mil trabajos a la puerta del Liceo Rius.

La entrada al público no se había franqueado aun; solamente la comisión había penetrado con bastante anterioridad, para tomar posiciones en el escenario, donde estaba colocada la mesa presidencial. Por fin penetraron en el coliseo merced a la deferencia, que agradecemos muy sinceramente, de varios individuos de la espresada comisión.

A las nueve y cuarto se abrieron las puertas al público, y una mínima parte de aquella masa humana que invadía la calle de Atocha penetró en el teatro, sufriendo algunas caídas varios de los manifestantes.

Trascurrido un cuarto de hora se reabrió el orden y ocupó la mesa de la presidencia el compañero Matías Gomez.

A la derecha de este tomó asiento el delegado de vigilancia Sr. Zabala, ocupando también el palco escénico los demás individuos que formaban la comisión.

El presidente, compañero Gomez, abrió la sesión, haciendo minuciosa historia de todos los trabajos realizados por el Congreso de París.

Aconsejó cordura y sensatez a la tan honrada como desgraciada clase menestral.

Una voz: Más alto, que no se oye.

Otra: ¡Fuera! ¡Ese no es compañero!

Otras: Silencio, que se callen.

Presidente: Orden.

El compañero Gomez dijo que no sería extraño que entre los asistentes hubiese alguno que intentase promover escándalo con determinados fines.

Voces: Ya los conoceremos. Bien se puede preparar el que intente semejante cosa.

El presidente continuó ensalzando las ventajas que había de reportar a la clase obrera la jornada de ocho horas de trabajo.

El orador fué aplaudidísimo.

Presidente: Va a dirigirse la palabra el compañero José Villares, en representación de la sociedad de obreros en hierro «El Porvenir».

El compañero Villares empezó a hablar en voz tan baja, que el público apenas le oía.

Una voz: ¡Más alto!

Otras voces: Callarse y respetar el acto.

El compañero Villares se esfuerza por elevar la voz y el público le escucha con sepulcral silencio.

Dijo que el acto que estaba realizando se tenía trascendencia suma; que el obrero, si no miraba por sus intereses, en vano esperaba que nadie por él se interesara.

Afirmó que el obrero se halla reducido a la condición de bestia.

«El burgués», dijo, «no quiere al operario como a su semejante; le estima como a una máquina que compra por mequinos plazos, o sea jornales».

Y continuó diciendo:

«La jornada de ocho horas tiende a dar cabida a otros obreros que están sin ocupación, y que, en ocasiones varias, siquier por espíritu de conservación, se enemistan con sus mismos compañeros de oficio. Con las horas que hoy tenemos de trabajo, no es posible que asistamos a los centros de enseñanza por la noche, porque cuando llega la hora en que debíamos asistir, nos faltan las fuerzas físicas para realizar nuestro deseo».

El orador se extendió en varias consideraciones que juzgó pertinentes, asegurando después, que las palabras «libertad, igualdad y fraternidad», de que blasonaban los republicanos eran, aplicadas al obrero, un verdadero sarcasmo.

«¿Dónde está nuestra libertad?», continuó diciendo el compañero Villares, «libertad! teniendo por fábrica un presidio donde se nos explota inicua y cruelmente; ¿igualdad! cuando mientras un operario vierte a mares el sudor de su frente por un misero jornal, el burgués trueca aquel sudor por capital escandaloso. ¿Fraternidad! ¿Dónde está la fraternidad, queridos compañeros? El acaudalado, el burgués, dará a la clase proletaria en circunstancias determinadas, como lo ha hecho, socorros, si, pero después de publicar los donativos y sus nombres en la prensa burguesa; y tened entendido que, poco antes o después ese mismo burgués habrá tal vez arrojado a los pies de una mujer mundana el dinero que hubiera estado mejor repartido entre las honradas mujeres de los honrados menestrales».

(Los aplausos y bravos no cesaron en bastante tiempo.)

Usó de la palabra, después, el compañero Hipólito Gonzalez, en representación de la Sociedad de trabajadores en madera.

Empezó recomendándose al auditorio.

Manifiesto que cada obrero por sí, nada podría alcanzar, sino la gloria de ser despedido de su taller por causa tan justa,

pero que haciendo causa común, habiendo fe en el ideal que perseguían, nada habría que temer y si esperar en el día del triunfo.

Recomendó, como los anteriores compañeros, el mayor orden cuando la manifestación se celebrara.

El representante de la sociedad de albañiles «El Trabajo» Saturnino Gonzalez, hizo uso después de la palabra. Insistió diferentes veces en la necesidad de que las horas de trabajo se redujeran a ocho, porque las hoy establecidas eran demasiadas para el que trabajaba y en perjuicio de los que carecían de ocupación.

Es preciso confesar, dijo, que el burgués está asustado ante la manifestación proyectada, susto y preocupación que no sé a qué conducen. ¡Hemos de tener tan mal gusto que pretendamos acudir a las armas sin estar en sazón para ello! ¡No es por falta de ganas!...

Siguió diciendo que la clase obrera debía aspirar a su emancipación; que era preciso que el trabajador y toda clase asalariada pudieran, en no lejano tiempo, disfrutar de un tanto por ciento de lo que dichas clases producían.

—Hay algunos compañeros—prosiguió diciendo Gonzalez—que desearían que la huelga continuase. ¿Es esto sensato? ¿Quién tiene dinero para acallar las exigencias del estómago? El hambre obliga a los cañones; con el hambre, el que es honrado no tiene soberbia. Hace falta que se organicen cajas de resistencia. Hoy por hoy, no hay más remedio que sucumbir. Ya llegará el día en que pueda hacerse lo que hacerse deba.

(El orador escuchó muchos aplausos.)

Juan José Maroto, en representación de la Asociación del Arte de Imprimir, empezó su discurso reseñando las campañas que había sostenido en beneficio de la clase y los dos triunfos que había alcanzado.

Dirigió acentuadas censuras a un periódico democrata de la mañana, cuyos operarios aseguraron eran víctimas del criterio sostenido por el burgués.

El compañero Francisco Diego, representante del Montepío Obrero, dijo que el exceso de horas de trabajo era causa de que muchos menestrales quedasen imposibilitados en lo mejor de su edad; que cuando esto sucedía, lo más que se hacía con ellos eran echarlos a un asilo, como bultos de mercancías averiadas.

Combatió el trabajo de la mujer y del niño, sosteniendo que a aquélla se la convertía en esclava; que la mujer y el niño en el taller, a quienes se daba exigua retribución, servían para hacer la competencia tal vez a su esposo y padre si en el mismo taller trabajaba.

José Castillo, representante del gremio de cortidores, se lamentó de que sus compañeros no hubiesen formado aun sociedad, por lo pusilánimes que, en su concepto, se mostraban.

Que todos sus compañeros comprendían que estaban siendo inicua y cruelmente explotados, viendo al paso como medraban los patronos.

Manifiesto que como el había sido el primero en alzar la bandera, tenía casi por seguro que mañana sería despedido del taller; pero de «perdido al río».

Terminado este discurso, el presidente anunció que iba a hablar el compañero Pablo Iglesias.

La extraordinaria concurrencia prorumpió en vivas y aplausos.

El compañero Iglesias se esforzaba por hablar y no podía, y cuando ya los compañeros desahogaron su entusiasmo y pusieron fin a sus demostraciones, el vitorioso compañero empezó diciendo estas o parecidas palabras:

«Compañeros: Los importantes beneficios que han de reportar los acuerdos tomados en el Congreso Obrero de París, han de ser escritos en la historia de la emancipación de la clase obrera en la forma de oro».

La burguesía empieza a agonizar sobre su trono de torpezas e injusticia; los obreros se preparan a pulverizar las cadenas que ignominiosamente les oprimen».

Continuó su discurso, después de extenderse en consideraciones anatamizantes la conducta que en el asunto presente seguía el periódico de que ya se ocupó otro compañero.

Repitió con elocuencia y arrebatadora frase que el obrero, con todas las ilusorias libertades de que le rodeaban, hallábase hecho un paria, un esclavo.

Hizo el parangón entre el obrero de hace algunos años y el de los tiempos presentes, para deducir que en la actualidad es más aflictiva su situación.

Describió lo que son las fábricas en nuestro tiempo, para deducir que no eran otra cosa sino presidios de hombres honrados.

Dijo que hoy la clase obrera iba a colocar el primer tornillo de la máquina que había de triturar la ambición del burgués. Afirmó que la causa socialista se imponía en España como en los demás países de Europa; que la manifestación no envolvía idea política alguna: «República y monarquías, siendo burgueses, caminan al mismo punto, que es explotar al proletario».

Después de entrar en consideraciones encaminadas a probar su tesis y que sería larga tarea consignar, terminó el alocuente compañero Iglesias de este modo:

«El mundo burgués se derrumba; sobre sus escombros se levantará el honrado mundo del trabajo y de la justicia».

(Aplausos, vivas, bravos, entusiasmo general. Animación indescriptible.)

Seguidamente el alocuente compañero leyó el documento que había de ser sometido a la consideración del presidente del Consejo, y cuyas conclusiones, aunque ya conocidas en su espíritu por los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, son las siguientes:

Limitación de la jornada de trabajo a un máximo de ocho horas para los adultos.

Prohibición del trabajo de los niños menores de 14 años y reducción de la jornada de seis horas para los jóvenes de uno a otro sexo de 14 a 18 años.

Abolición del trabajo de noche, exceptuando ciertos ramos de industria cuya naturaleza exige un funcionamiento no interrumpido.

Prohibición del trabajo de la mujer en todos los ramos de industria que afecten con particularidad al organismo femenino.

Abolición del trabajo de noche de la mujer y de los obreros menores de 18 años.

Descanso no interrumpido de 36 horas, por lo menos, cada semana para todos los trabajadores.

Prohibición de ciertos géneros de industria y de ciertos sistemas de fabricación perjudiciales a la salud de los trabajadores.

Supresión del trabajo a destajo y por subasta.

Supresión del pago en especies o comestibles y de las cooperativas patronales.

Supresión de las agencias de colocación.

Vigilancia de todos los talleres y establecimientos industriales, incluso la industria doméstica, por medio de inspectores retribuidos por el estado y elegidos, cuando menos la mitad, por los mismos obreros.

Terminada la lectura se levantó la sesión.

Después de agradecer las deferencias que por parte de los compañeros hemos sido objeto, debemos decir que la reunión de que a la ligera hemos dado cuenta, ha sido modelo de sensatez y de cordura.

Mientras el *meeting* se estaba celebrando, a las nueve y media de la mañana, el

número de obreros que se encontraban frente al Liceo Rius era escaso, relativamente. Apenas llegarían a quinientos. Sin embargo, fué engrosando de tal manera, que a la media hora se hacía muy difícil la circulación de tranvías.

Desde frente la calle de San Eugenio hasta la plaza de Anton Martín los tranvías detenían la marcha repetidas veces, obligados por la compacta muchedumbre que obstruía el paso.

Después de la celebración de *meeting* pasaron por la calle de Atocha dos baterías de artillería rodada, al mando de un teniente, lo que dió ocasión a murmullos y protestas por parte de varios obreros.

En Atocha había estacionados unos cuarenta individuos de la guardia civil, no como exhibición de fuerza, pues no podía verseles desde el punto donde la manifestación debía verificarse, sino como precaución justificada.

A las once en punto, la manifestación presidida por el compañero Iglesias, que iba acompañado por los inspectores de policía Sres. Zabala y Escrivano, penetró en la calle de Trágneros.

Allí se reunió a la comitiva un grupo de unos 600 individuos que, desde una hora antes, esperaban la llegada de sus compañeros.

En manifestación ordenada, sin que se profiriese un grito, los obreros recorrieron el salón del Prado y calle de Alcalá, hasta frente el teatro de Apolo. En dicho punto, una línea de agentes de seguridad, con el Sr. Aguilera a la cabeza, detuvo a los obreros sin esfuerzo alguno.

La comisión de los gremios en la manifestación representados y los oradores que habían pronunciado discursos en el Liceo Rius, se dirigieron a la Presidencia del Consejo, donde les aguardaba el señor Sagasta, y a quien hicieron presentes las pretensiones de los obreros.

El señor presidente del Consejo acogió a los delegados con cariño, prometiendo hacer todo lo posible en obsequio al obrero.

Mientras tanto los manifestantes esperaban el resultado de la visita y el señor Aguilera, daba órdenes para que ni por un momento se interrumpiera el orden.

Para esto, y en vista de que la multitud impedía el paso de los carruajes, fué suspendida toda circulación durante breves momentos.

Un cuarto de hora después, e. compañero Iglesias y los demás representantes salieron de la presidencia, siendo saludados con muchos aplausos.

Para comunicar a los obreros el resultado definitivo de las gestiones practicadas, el compañero Iglesias subió en la manuela núm. 346, que estaba al servicio del señor coronel de seguridad.

Desde dicho punto, y rodeado por las autoridades y por la multitud, pronunció estas o parecidas frases:

«Hijos del pueblo: Cumpliendo vuestro encargo, hemos presentado al jefe del gobierno las bases en que están comprendidas las santas aspiraciones del obrero. Hemos hecho presente vuestro deseo de que las referidas bases fueran ley en el más breve plazo».

«El Sr. Sagasta ha prometido tener en cuenta nuestra petición y satisfecerla en el plazo más breve, advirtiendonos también que como el asunto requiere hondo estudio, por la trascendencia que en si encierra la solución definitiva, debemos tener paciencia y esperar en calma».

(Aplausos.)

«Yo también os lo aconsejo, compañeros. Lo principal está hecho: esperad el momento de la redención, que no tardará en llegar para nosotros, que representamos el verdadero poder y la energía».

«Ahora, pacíficamente, como llegasteis

quien el insomnio dejaba tan quebrantado y abatido. Las horas seguían a las horas en la taciturna soledad de la noche, y en vano Florencia se obstinaba en velar a su lado.

—Te lo ruego,—decía,—permíteme que permanezca cerca de ti. No temas que me fatiguen. Dormiré durante el día, cuando Alicia y nuestros amigos estén aquí para acompañarte y disiparte.

Empero Rolando no quería que nadie permaneciese a la cabecera de su cama. Hubiera sido muy feliz sabiendo que Florencia se hallaba a su lado; pero temía que se apoderase de él un súbito delirio, y que, evocando el tenebroso pasado, revelase repentinamente a su esposa la terrible y siniestra verdad.

Sus pensamientos le devoraban, y, sin embargo, quería mejor hallarse a solas con sus pensamientos. Las palabras de Alicia no salían nunca de su memoria, y, desgarrado por los recordamientos, llegó a despreciarse a sí mismo, como el más envilecido de los seres.

Todas las mañanas iba Mad. Duseigneur a las habitaciones de su hermano. Si se hubiera acordado fría o menos asidua, Florencia lo hubiera extrañado mucho, y Alicia no quería que se enterase de nada.

Frecuentemente Rolando, cuando no había otra persona en la alcoba, tomaba la mano de su hermana, dirigiéndola una larga y tierna mirada. ¡Ah! ¡bien comprendía la pobre joven a eleuenciencia de aquella mirada muda, y a la vez expresiva! Significaba: «¿Has de ser siempre implacable? ¿No me has de perdonar nunca? Contempla mis sufrimientos. Ya ves que me muerdo el labio. Estoy expandiendo cruelmente los leitos que he cometido... Acuérdate, Alicia, lo nuestro pasado; acuérdate de la ternura que nos unió... ¡Dignate ser elemento, ya que no tardará en herirme la muerte!...» ¡Cuántas veces a pobre mujer se había inclinado hasta el extremo para depositar en su frente el beso del olvido; pero ¡no podía, no, no podía! Le había admirado tanto, habíale concedido tan elevado puesto en su estimación, que la caída de su hermana la humillaba profundamente, hiriénola en sus más puras y amantes creencias.

Una tarde había conseguido Rolando llegar hasta su gabinete de trabajo. El doctor Maldouey acababa de hacerle su visita diaria, encontrándole un poco mejor. Sentado cerca de la ventana, Mr. Montfranchet contemplaba melancólicamente el jardín.

Una cálida brisa se deslizaba por entre los árboles, y las nuevas hojas comenzaban a vestir con su grato verdor las ramas, henchidas ya por la savia de la primavera. «Yo no veré el verano,—pensó,—pero tanto mejor, porque sufro demasiado la vida que llevo es insostenible, y si debiera manifestar su pesada carga mucho tiempo».

De repente oyóse rumores como de conversaciones en la galería que enlazaba las dos alas del hotel. Florencia y Alicia hablaban de él y de las predicciones del médico. Rolando se estremeció. «Si yo pudiera oír!», pensó. Los enfermos tienen esta perpetua preocupación. Sienten la verdad, comprenden perfectamente que se les engaña, que se les deslumbra con vanas

promesas, y tienen el imperioso deseo de aclarar las mentiras que la ternura inventa.

Se levantó penosamente de su asiento, dirigiéndose a la puerta, que abrió sin hacer el menor ruido, y oculto por los cortinajes, pudo escuchar cómodamente sin ser visto.

—¿No tenía yo razón en tranquilizarte, querida mía?—decía Alicia.

—¡Tranquilízame!

—Seguramente. Mr. Maldouey encuentra a Rolando mucho mejor, y dentro de algunas semanas podréis volver los dos a Vaucluse; pero ¿por qué lloras, niña?

—¡Ah! ¡Si supieras qué recuerdos despiertas en mí!—murmuraba Florencia entre sollozos.

—¿Volveremos a ver aquel país, donde he experimentado tan puras alegrías? Aún me parece verlo y aun recuerdo el día de nuestra llegada, mis emociones y la exquisita ternura de Rolando. ¡Quién me hubiera dicho que le perdería tan pronto!

Tu conoces bien a tu hermano. Vuestras dos existencias estaban demasiado unidas para que ignores hasta qué punto es inteligente, noble y generoso; pero sin duda no sospechas todo lo que hay en él de exquisita delicadeza, de apasionada ternura. ¡Para qué habré experimentado esas alegrías, si había de verme privada de ellas para siempre?

—No seas injusta con el destino. Rolando ha estado malo, muy malo; pero ya ves que el doctor Maldouey se halla ahora más satisfecho. Rolando y tú pasareis algunos meses en Canouergues. Después te lo llevarán para hacer un largo viaje, y cuando volváis a París dentro de un año, habrá recobrado por completo la salud.

Florencia no lloraba ya. Los que aman con ternura, fácilmente se hacen ilusiones. Montfranchet, que no había perdido una sola palabra de esta conversación, temblaba de miedo.

—¡Dios mío! ¡Era posible que su naturaleza le preservase todavía de la muerte! ¿Estaría condenado a vivir sufriendo durante muchos años el martirio que le torturaba? ¿Tendría que comenzar de nuevo la existencia, ir, venir y cruzar por el mundo, con el horrible recordamiento que le devoraba y con el espantoso recuerdo de sus crímenes, que abrasaba su corazón a fuego lento?

El desgraciado anhelaba desesperadamente la tumba.

Sólo en ella encontraría el reposo y el olvido. Como de costumbre, entró en su alcoba después de comer, y, cuando estuvo en la cama, llamó dulcemente a Florencia.

—¡Siéntate aquí, a mi lado!—la dijo con ternura.—Desde que nos amamos, ¿te he hecho completamente feliz?

—Rolando...

—Comprende bien mi pregunta, tesoro mío, y no trates de buscar en mis palabras otro sentido que el que tienen. ¡Si supieras cuánto te adoro! Nunca había amado antes de conocerte. El mundo me creía feliz porque me veía rico, lleno de honores y poderoso. Pero qué es todo esto sin un poco de amor! Te hallé al fin y experimenté el único goce envidiable en este mundo; pero no basta que yo haya tenido esta felicidad, pues nada sería si tú o hubieses participado también de ella...

Las lágrimas humedecían los ojos de la joven. Tomó las manos de su marido entre las suyas, y dijo besandolas con ternura:

—Me has dado una felicidad perfecta, y, desde que te pertenezco, bendigo a Dios todos los días por haberte puesto en mi camino.

Los ojos de Rolando brillaban de fiebre y un ligero temblor agitaba su enflaquecido cuerpo.

—Entonces—dijo con extraño acento,—¿nada echas de menos?

—¿Qué quieres decir?

—Comprendeme bien. Quiero saber si las alegrías que te he dado realizan o sobrepujan tus sueños de joven...

—¡Oh, amado Rolando!...

—Ten el valor de mirar la verdad frente a frente. Florencia... Yo puedo morir mañana...

—¡Morir!

—Enjuga tus lágrimas. ¡No es este el destino de todas las criaturas? ¿Te acordaras de mí? ¿Es verdad que no me olvidarás nunca? ¡Oh! Dime que cuando haya cesado de existir para los demás, cuando solo sea un poco de ceniza, vivirá siempre en tu memoria adorada. ¿Es verdad? Te hago sufrir mucho, lo comprendo; pero no me rehuses la promesa que te pido, sea cual fuere el dolor que te cause...

La pobre Florencia contenía trabajosamente sus sollozos, y dijo arrojándose a la cabecera de la cama:

—Tú has superado mis sueños, porque jamás pude esperar la inmensa ventura, la felicidad que hemos gozado juntos.

Rolando se incorporó a medias, tendiendo sus brazos hacia ella.

—¡Mirame... mirame mucho tiempo...

Había estrechado a la joven como si, sintiéndose morir, hubiera querido llevar consigo su imagen a la eternidad.

Cuando salió de la habitación, tenía Florencia el corazón oprimido. Recordaba las últimas palabras de su esposo, llamándole la atención el extraño acento con que las pronunció.

Aquellas ideas de ultratumba, ¿provenían tal vez del presentimiento de su próximo fin? Atormentada e inquieta, se dirigió a la habitación de Alicia, y la refirió aquella escena.

Mad. Duseigneur palideció al oír el relato de Florencia.

—En efecto—dijo.—Parece que ha hablado como despidiéndose para siempre.

—¿Si tú supieras qué desgraciada soy!

Florencia no podía más, y, ahogada por la desesperación y por el llanto, tenía un desenlace brusco e inesperado, a despecho de la confianza del médico. ¡Acaso los enfermos no tienen un misterioso instinto que les advierte y les guía?

Rolando había hablado como un ser herido ya por la muerte, y a quien sólo un lazo muy débil retiene todavía unido a las cosas de este mundo.

—No digas que estoy loco,—añadió Florencia.—Siento la desgracia aquí cerca, a mi lado...

—Entonces, ¿por qué has dejado a Rolando solo?

—Porque no podía contener por más tiempo el llanto, y sabes que hemos convenido en permanecer siempre tranquilos, y hasta risueños, cuando estemos delante de él.

Alicia se puso en pie. «¿Estaría verdaderamente Rolando tan grave? Mas no, su enajenación, y por efecto de los sufrimientos, sin duda, confundía en su turbado espíritu el temor con la realidad».

—Retírate a tu cuarto, Florencia, retírate y entré y yo misma para juzgar el estado de nuestro enfermo.

—Y cuando le hayas visto, ¿me dirás la verdad?

—Te diré mi opinión, te lo juro.

Como siempre, Rolando no dormía. Hubiera dado la mitad de su fortuna para disfrutar cada día dos o tres horas de pacífico y tranquilo sueño; pero estaba condenado a un insomnio tenaz y cruel, que impedía a sus ojos cerrarse, y a su cerebro olvidar... Con la mirada fija, veía siempre gesticular en el oscuro fondo de su alcoba los fantasmas de Mrs. Readish y de Francisco Chevrin, pensando que siempre sucedería lo mismo, que no habría tregua para su suplicio.

Hasta la enfermedad le hacía traición a su vez; ya no podía esperar que concluyese aquel tormento; y no teniendo valor para seguir sufriendo más tiempo tan agudos recordamientos, iría a la muerte, ya que la muerte no quería venir a él.

Por primera vez concibió la idea del suicidio. ¿Suicidarse un moribundo? ¡Qué ironía! Reflexionó que le bastaba extender la mano para apoderarse de su revólver. ¿Por qué no? Su brazo no temblaría. Con un

hasta aquí, dando el mismo ejemplo, de-
beis retiraros a vuestros hogares, estando
siempre dispuestos para reclamar nues-
tros derechos en forma tan pacífica como
la de hoy.

«Adios, compañeros, y disolvéos tran-
quilamente.»

Muchos aplausos acompañaron las úl-
timas frases del compañero Iglesias.
Este bajó del coche, marchándose al
momento por la calle del Turco, acompa-
ñado por varios amigos.

Después de esto, la manifestación si-
guió adelante, con dirección a la Puerta
del Sol.

Por la calle de Sevilla desfilaron mu-
chos obreros, dirigiéndose a sus domi-
cilios.

En el momento de la manifestación
pararon algunos grupos, que fueron dis-
ueltos, sin esfuerzo, por los individuos
de seguridad.

A la una la Puerta del Sol presentaba
el animado aspecto de costumbre; pero
sin verse el menor grupo que pudiese inspi-
rar recelos.

Cuando el Sr. Sagasta salió de la Pre-
sidencia, después de haber recibido a la
comisión obrera, fué saludado con una
expontánea salva de aplausos.

El jefe del gobierno devolvió el saludo,
quitándose el sombrero.

El gobernador civil conferenció breves
momentos con el Sr. Sagasta a la puerta
de la Presidencia, partiendo aquel acto
seguido a dar cuenta de hallarse todo
terminado tranquilamente, como era de
esperar, al señor ministro de la Gober-
nación.

El Sr. Aguilera ha sido objeto de gran-
des muestras de simpatía, tanto por los
prudentes consejos que a todos daba para
que persistieran en la actitud pacífica en
que han manifestado sus aspiraciones y
sus deseos, cuanto por las medidas adop-
tadas para evitar que cualquier enemigo
del orden pudiera comprometer el éxito
de la manifestación.

La calle de Alcalá ofrecía durante las
horas de la mañana el aspecto de siem-
pre. Muchas mujeres bonitas que iban a
misas a las Calatravas y a San José, y mu-
chos curiosos que realizaban el doble ob-
jeto de ver a las mujeres y saber lo que
pasaba durante la manifestación.

Ni un solo momento ha dejado de cir-
cular la gente por la acera frente a la
Presidencia, y el paso de los tranvías so-
lo se interrumpió, como arriba decimos,
por algunos minutos.

A las doce y media no parecía que ha-
bía pasado nada, pues todos los alrede-
dores y las calles que la manifestación ha-
bía recorrido, recibieron su aspecto or-
dinario.

Los obreros de Madrid han dado hoy
una prueba de cordura y sensatez tales,
que indudablemente han de influir en el
ánimo de los hombres de gobierno encar-
gados de estudiar los problemas que
aquellos han sometido a su deliberación.

En el Instituto de Vacunación, Valverde
30, se vacuna lunes y miércoles, de 3 a 8.

Ha terminado la publicación del *Dic-
cionario general etimológico de la lengua
española*, que con tanto éxito venia pu-
blicando D. E. de Behegarry. En el lugar
correspondiente hallarán nuestros lecto-
res el anuncio sobre las condiciones de
venta de este glorioso monumento de
nuestra Lengua, que no nos cansaremos
de recomendar, como de imprescindible
necesidad para todas las clases.

Se encuentra algo mejor de su grave
enfermedad D. Eleuterio Maisonnave.
Mucho lo celebramos.

La comisión del presupuesto de Cuba
ha acordado aceptar una enmienda in-
cluyendo la cantidad de 12000 pesos para
restablecer la dirección de Administra-
ción de la gran Antilla.

No sabemos con qué fundamento dice
un colega conservador que en Antequera
se han declarado en huelga hasta los
criados de servicio doméstico y las amas
de cría.

Un amigo del general Lopez Domín-
guez decía ayer, confirmando noticias
dadas ya por nosotros, que, en efecto, si
en el debate político que se prepara, de-
clara el presidente del Consejo que no se
opone a la reforma constitucional, el ge-
neral Lopez Domínguez declararía a su
vez que dejaba de estar al lado del par-
tido liberal para colocarse completa y ab-
solutamente dentro de él.

La comisión organizadora de la corri-
da de toros a beneficio del hospital Pro-
vincial compuesta de los Sres. Marchante,
Yañez y Portillo, se ocupa estos días
en los preparativos para la fiesta tau-
rina.

Hasta ahora nada se ha acordado, res-
pecto al día en que ha de celebrarse la
corrida; lo único que está decidido es que
los toros que se lidien sean de la provin-
cia de Madrid.

Todo cuanto se diga hasta ahora con
motivo de la organización carece en ab-
soluta de fundamento.

A LAS OCHO DE LA NOCHE
Del *EXTRANJERO* hemos recibido de
la *Agencia Fabra* y de nuestros corres-
pondentes las siguientes **DESPACHOS TE-
LEGRÁFICOS**:

Roma, 4.
Los periódicos ministeriales declaran
que carece en absoluto de fundamento la
oficiosa publicada por varios periódicos
extranjeros de que los reyes de Italia
fuesen objeto de insultos el día 1.º del
corriente.

Añaden que lo único que pasó fué que
un individuo, ex-interno en un manicomio;
dijo un grito irredentista durante el trá-
nsito del rey y que el mismo pueblo cogió
a aquel desgraciado y lo puso a disposi-
ción de la policía.

París, 4.
Ayer se verificó un suntuoso banquete
en la embajada de España, al cual asis-
tieron muchas personas de la colonia es-
pañola y varios individuos del cuerpo di-
plomático.

Entre los últimos se hallaban los minis-
tros de Bélgica, de los Estados Unidos y
de Portugal en París.

También asistió el ministro de España
en Stockholm, que se encuentra actual-
mente en esta capital.

París, 4.
Las noticias que se reciben del departa-
mento del Norte sobre la cuestión de
orden público son bastante graves.

Las huelgas se propagan a todas partes
y a casi todos los artes y oficios.

Los periódicos conservadores publican
despachos no confirmados aun oficial-
mente, anunciando que anoche estallaron
sangrientos conflictos en Roubaix entre
la tropa y los huelguistas, habiendo re-
sultado numerosos heridos particular-
mente entre los últimos.

Todas las noticias están contestes en
que la situación es allí cada vez más
grave.

París, 4.
Están llamando la atención los artícu-
los que publican los periódicos católicos
sobre la cuestión social.

Sostienen que esta no puede resolverse
más que por la fuerza moral y que no hay
más fuerza moral que obra sobre las ma-
sas que la fuerza religiosa.

París, 4.
En la Cámara de diputados de Italia se
suscitó un animado debate sobre los des-
órdenes de Milan.

Resulta que estos fueron más graves
de lo que anunciaron los telegramas.

La izquierda combatió al gobierno por
haber tratado de impedir la manifesta-
ción obrera.

El ministro contestó que el gobierno
atendió a la ley, prohibió las mani-
festaciones al aire libre y que por lo tan-
to estaba en su derecho al disponer que
los manifestantes fueran disueltos.

Añadió que los hechos han demostrado
la previsión con que obraron las autori-
dades.

París, 4.
Han llegado nuevos refuerzos de tropas
a Roubaix.

Se teme que estallen nuevos disturbios
en Tourcoing.

Londres, 4.
En los barrios obreros se advierte mu-
cho movimiento con motivo del *meeting*
de hoy.

Todo hace creer que la manifestación
será una de las mayores que se han visto
en Londres.

Habana, 4.
Prepárase una huelga en esta capital.
Las autoridades adoptan las medidas
oportunas.

Londres, 4 (2 t.).
Prepárase un *meeting* monstruo.
Hasta ahora no ha ocurrido ningún in-
cidente.

Londres, 4 (5 t.).
Pasan de cien mil los manifestantes re-
unidos en Hyde Park. Se han pronuncia-
do numerosos discursos.

Continúa la manifestación pacífica.

París, 4.

Signe viva agitación.

En Roubaix repitieron anoche los
desórdenes.

Ha sido cerrado el Casino anarquista.

Procedente de San Sebastián y París
ha llegado a Madrid, acompañado de su
amable señora y sus bellas hijas nuestro
buen amigo el diputado a Cortes D. Adol-
fo Calzado.

A las doce de la noche de ayer fué de-
tenido en la Puerta del Sol, por el dele-
gado Sr. Díaz, el joven orador republica-
no Sr. García-Herrero.

Estreñimiento. Polve Laxante Vichy.

**La Compañía de maderas Madrid (Ar-
gumosa, 14), Bilbao, Santander, Gijón.**

La tiple señorita Carmen Pastor está
completamente restablecida de la enferme-
dad que venia padeciendo; habiéndole
ordenado el doctor que puede contrar-
se sin el menor cuidado.

Desearíamos aplaudir sinceramente a
esta simpática artista en el próximo ve-
rano, y creemos que no faltará empresa
que haga esta buena adquisición.

—El martes próximo se verificará en
el teatro Lara el beneficio de las actrices
de dicho teatro Srtas. D.ª Natividad
Blanco, D.ª Rafaela Cruz, D.ª Rafaela
Lasheras y D.ª María Martínez.

—Mañana lunes y el martes se darán
en el teatro de Novedades las dos últi-
mas y definitivas representaciones de *La
paloma azul* y el baile español *La Tertu-
lia*, a beneficio del público con gran re-
baja de precios.

Las butacas costarán seis reales, y las
galerías y anfiteatros plateados dos, con
cuyo motivo no es dudoso asegurar dos
llenos completos a aquel tan concurrido
coliseo.

**SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFI-
CO de provincias de LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA.**

Sevilla, 3.
En estos últimos días se han puesto en
escena en el teatro de San Fernando las
óperas *Carmen*, por las Sras. Pasqua y
Palma y los Sres. Valero y Aragón. Ova-
ción continuada. *Lucresia*, por la señora
Borelli, Treves, de la ppa. Barruchia,
aplaudidísima; y la ópera nueva *Lakmé*,
por la Sra. Nevada, del Papa, Aragón, es-
pléndido éxito. En todas estas obras el
maestro Tolosa ha sido calurosamente
aplaudido y llamado a escena muchas ve-
ces.—*Federico.*

Irun, 4 (10 n.).
Aceptadas por el gobierno las proposi-
ciones hechas por esta corporación mu-
nicipal, en breve darán principio las
obras del cuartel de esta villa.

Ha fallecido el veterano y consecuente
liberal D. Antonio Lemona, que en la pri-
mera guerra civil, siendo asistente del
general Echagüe, le salvó en la acción de
Urdieta, con exposición de su vida, y
quedando gravemente herido, y en 1874,
durante el bombardeo de esta villa, era
comandante de voluntarios.

En Tolosa se organiza una función a
beneficio de las familias de los naufragos
de Pasajes.

Mucha animación en el mercado. Trigo
a 11'40 ptas. faneja; maíz a 9.
Tiempo tempestuoso.—*Córdoba.*

Ha regresado de su expedición a las
provincias andaluzas el director de *La
Crónica*, D. Javier Martínez.

Hoy han ingresado en la Caja de Aho-
rros Hipotecaria del Banco Ibérico 17322
pesetas, por 32 imposiciones al 6 por 100,
y 87 al 3 por 100, y se han devuelto 9081
pesetas a petición de ocho imponentes.

Nuestro compañero en la prensa señor
Morán de Burgos, nos ruega hagamos
constar que no ha publicado, ni tiene na-
da que ver con el extraordinario a *La
Correspondencia*, órgano de Correos y
Telegrafos, cuyo periódico dejó de pu-
blicarse en el mes de junio del pasado
año, siendo entonces propietario del mis-
mo el Sr. Morán.

Según la vigente ley de imprenta ha
caducado todo derecho a la propiedad, y
para publicar un suplemento es necesario
la correspondiente autorización como pe-
riódico nuevo, permiso que dudamos se
haya solicitado en el presente caso.

Llamamos la atención del Sr. Aguilera
sobre este asunto.

La temporada de las aguas minerales
de Spa (Bélgica), que se abrió el 1.º de
mayo, será este año de las más atracti-
vas. La villa y el casino ofrecen nume-
rosas y notables fiestas; carreras de ca-
ballos, tiro de pichon (300000 francos de
premios), conciertos y representaciones
teatrales por artistas parisienses, bailes,
corsos, batallas de flores, fiestas noctur-
nas, etc.

La sexta corrida de abono se ha veri-
ficado esta tarde con regular entrada y
bajo la presidencia del Sr. D. Santiago
Nuñez.

Se han lidiado por las cuadrillas de
Lagartijo, Hermosilla y Guerrita, seis
toros de la ganadería de D. Eduardo Iba-
rra, de Sevilla.

Grandes esfuerzos ha costado a la em-
presa hacer desistir a Lagartijo de su
propósito de no volver a torear en Ma-
drid; pero se han vencido y volvemos a
tener ese gusto los aficionados.

El primer toro tomó a duras penas ocho
varas, dió tres caídas y mató un caballo.
Entre Antolin y Juan Molina prendieron
tres pares de banderillas, y Rafael, de
grosella con oro, después de 24 pases y
cuatro pinchazos, mató al toro de media
buena a volapié y un descabello a la pri-
mera.

El segundo con voluntad y bravura to-
mó 10 varas, dió tres caídas y mató cuat-
ro caballos. Zayas y Lobito prendieron
tres pares, y Hermosilla, de granate con
oro, después de una regular faena, lo ma-
tó de un pinchazo y media estocada en lo
alto.

Tomó el tercero con mucha bravura
nueve varas, dió cuatro caídas y mató
cinco caballos; Guerra menor y Almen-
dro prendieron tres pares, y Guerrita, de
verde con plata, dió 15 pases y una media
estocada, que se salió, dos pases más y un
pinchazo y después de cinco pases una
superior dando las tablas.

Aguantó el cuarto en superiosísima pe-
lea, 11 varas, dió cinco caídas y mató
cuatro caballos, Ostion y Manene pusie-
ron un par superior el primero y uno y
dos medios el otro, y Rafael, después de
un trasteo de 12 pases buenos, lo mató de
una superior a volapié.

Durante la suerte de varas fué llama-
do a la presidencia el contratista de ca-
ballos y apercebido por el presidente.

El quinto fué en extremo voluntarioso,
pero de poco poder; tomó once varas, dió
una caída a Pegote, en que Rafael hizo
un gran quite y mató dos caballos. Lobito
y Zayas pusieron tres pares y medio,
y Hermosilla, después de un largo tras-
teo, mató al toro de dos pinchazos, media
estocada, otra entera ida, una caída, un
pinchazo, otro ídem, otro, y una delan-
tera.

Cerró plaza un buen mozo con tenden-
cia a la huida; tomó, huyendo, cinco va-
ras, dió dos caídas y mató dos caballos;
lo banderillero el Mogino y Primito, y
Guerrita lo mató de una estocada muy
buena.

La corrida ha resultado muy buena.
Los toros magníficos, excepcionales el
tercer y cuarto, los demás cumplieron
bien y agradaron al público, excepto el
sesto que era un buey. Nobles en la pe-
lea, recargando, superiores en fin y como
no se tiene costumbre de ver ganado.

Han tomado 84 varas; dado a los picado-
res 18 caídas y muerto 19 caballos.

Los picadores como siempre; sólo pue-
de hablarse de ninguno más que de Telilla,
por su buena voluntad; todos los demás
holgazanes y reacios para todo.

En el quinto toro, Pegote estuvo valien-
te.

Con banderillas Lobito, Antonio Gua-
rra, Ostion y Mogino.

Bregando, todos menos que medianos
y estorbando más que en su puesto.

De los matadores, Rafael en el cuarto
y Guerrita en el sexto.

Trabajaron en quites mucho Rafael y
Guerrita.

La presidencia bien.

La dirección de la plaza, ha sido du-
rante toda la corrida la anarquía más
completa; allí no ha habido nadie que
mandase y todos se esforzaban en no ob-
decer. Hace muchos años que no se ha
visto escándalo igual, y todo en cuanto
se ha asomado por el toril una res que
tenga cara de toro.

¡Qué escándalo!

Hemos tenido ocasión de ver el precio-
so cartel que ha hecho el industrial señor
Velasco para la corrida de Frasuelo, y es
por todos conceptos digno de la fama
de su casa y un buen recuerdo para los
aficionados, pues en él se consigna la fe-
cha en que Frasuelo tomó la alternativa
y la fecha de su despedida, teniendo ade-
más un buen retrato del diestro a la ca-
beza del programa.

El miércoles pueden sacar los abonados
los billetes para la corrida de despedida
de Frasuelo.

De NUESTRO SERVICIO PARTICU-
LAR hemos recibido los siguientes **TE-
LEGRAMAS** de provincias, relacionados
con las huelgas de los obreros:

Alicante, 4 (12'20 t.).
Verificada manifestación pacífica en
Callosa de Segura.

Burgos, 4 (12'30 t.).
Ha terminado la reunión socialista.
Una comisión de la misma ha entregado
una instancia pidiendo ocho horas de tra-
bajo. Frente al Gobierno civil se han di-
suelto.

Se ha celebrado una reunión de obreros
en el teatro de Rómulo con orden com-
pleto. Desde dicho punto se dirigieron en
manifestación unos 6000, entregando una
instancia al gobernador, dirigida a las
Cortes. Reina tranquilidad.

Bilbao, 4 (12 t.).
Reina en esta población tranquilidad
completa.

No hay manifestación.—*El correspon-
sal.*

Córdoba, 4 (11'30 m.).
Los obreros de Belmez se han declara-
do en huelga pacíficamente.

Jaén, 4 (11 m.).
Esta tarde se verificó en Linares ma-
nifestación. El orden es allí completo, y
los obreros de fábricas y minas siguen
trabajando. En la capital la manifesta-
ción será poco numerosa.

Granada, 4 (10'30 m.).
Ayer marcharon en el tren expreso
para Antequera dos compañías del regimien-
to de Córdoba.

Telegrafían desde dicho punto que se
han hecho algunas prisiones y que los
huelguistas se proponen excarcelar a vi-
va fuerza a los detenidos. Hoy reúnen
los gremios para acordar las bases defi-
nitivas y volver mañana al trabajo.

Ayer reunieron los trabajadores de
la vega y de la ciudad en Puente Genil,
solicitando el pago a prorrato.

La guardia civil ocupa los puntos cen-
trales. No creo que ocurra ningún in-
cidente extraordinario, por más que reina
alguna intranquilidad.—*A celituno.*

Logroño, 4 (4 t.).
Los obreros han desistido de la huelga.
El próximo domingo celebrarán en la
plaza de toros un *meeting*.

Orden completo.—*Roselló.*

Málaga, 4 (4 t.).
En este momento termina la manifesta-
ción de obreros, en medio del mayor
orden, y sin que haya habido que regis-
trarse suceso alguno desagradable.

El número de los manifestantes se cal-
cula en unos 3500, sin contar los infinitos
curiosos.

Han asistido los panaderos, forjadores,
albañiles, hortelanos, tipógrafos y jor-
naleros, de los partidos socialista y pa-
cífico. Cada gremio llevaba una bandera.

Los manifestantes formaron en la Ala-
meda, dirigiéndose por el muelle al edi-
ficio del gobierno.

El gobernador recibió a la comisión
nominada por los manifestantes, a la
cual dirigió breves y sentidas frases,
elogiando la cordura y sensatez de los
obreros malagueños y mostrándose or-
gulloso de gobernar un pueblo de tales
condiciones.

Salmas, el organizador de la mani-
festación, expresó en nombre de los obreros
su gratitud por las palabras de la autori-
dad civil, prometiendo corresponder a
ellas, demostrando que así como Málaga
es emporio de la libertad, lo es también
del orden.

Ambos discursos han sido muy elogia-
dos.—*A parici.*

Málaga, 4 (4'20 t.).
La manifestación se ha disuelto en me-
dio del mayor orden.

El aspecto general de la población es
tranquilo. Los obreros discurren pacifi-
camente por calles y plazas. Las tropas
siguen en sus cuarteles.

Esperase que mañana volverán todos
los obreros a sus habituales faenas.

El gobernador es muy elogiado por ha-
ber dispuesto que no saliera a la calle,
durante la manifestación, un solo guar-
dia civil, para que no se atribuyera a
alarde de fuerza.

Todas las autoridades han estado du-
rante la manifestación en el edificio del
gobierno.

La guardia civil sigue custodiando la
fabrica del gas, la del Sr. Larios y otros
puntos.—*A parici.*

Tarragona, 4 (10 m.).
En vista de la tranquilidad que reina,
la autoridad militar accedió a que se re-
alizase un *meeting*. Este se está celebrando
con el mayor orden en el teatro. Los co-
mercios abiertos. Sale la manifestación.

Tarragona, 4 (12 t.).
Ha terminado la manifestación a la
cual han acudido más de 2000 obreros,
habiéndose guardado el mayor orden. Re-
unieron en el teatro, donde se pronun-
ciaron discursos alusivos al acto y re-
corrieron las calles, visitando al goberna-
dor militar, a quien vitorearon.

Es objeto de unanimidad elogios la sensa-
teza de que han dado pruebas los obreros
de Tarragona.—*Madrona.*

San Sebastián, 4 (1 t.).
La reunión de los obreros en el salón de
las escuelas ha carecido de importancia.
Han acordado adherirse al programa de
París pidiendo ocho horas de trabajo y
aumento de jornal.

A las once de la mañana se disolvió la
reunión dejando aprobado el Mensaje que
se entregará a las tres de la tarde.

Tanquilidad completa.
Temperatura fría. Lluvias.—*W.*

Valladolid, 4 (12 t.).
La manifestación de esta tarde revestirá
alguna importancia, pues asistirán los
obreros del ferrocarril. Se cree no se al-
tere el orden.

Zaragoza, 4 (12'30 t.).
La población ha recobrado por com-
pleto su estado ordinario. Continúan re-
unidos los gremios, formando asociacio-
nes. Créese que de panaderos llegará
a un arreglo.—*Fondevila.*

Barcelona, 3 (11'50 n.).
Dícese que a las diez de esta noche se
han hecho varios disparos en la calle de
Tallers, ocasionando un muerto y un
herido.

Pasan de 50 los detenidos.
Tranquilidad absoluta.—*Mencheta.*

Barcelona, 4 (10'20 m.).
La noche ha sido tranquila; la mañana
de hoy pacífica. La mayoría de las tien-
das están abiertas; los mercados surtidos,
incluso el de las flores. Las tropas ocu-
pan los mismos sitios.—*Mencheta.*

Barcelona, 4 (10'20 m.).
La logia masonica ha dado un manifiesto
aconsejando a los obreros la paz.

Reúnense huelguistas de la montaña,
con propósito de venir armados.—*Men-
cheta.*

Barcelona, 4 (1'20 t.).
Reina tranquilidad; pero no desaparece
la inquietud.

Han sido conducidos al castillo de Mon-
juich 40 de los detenidos ayer.

Ahora hay en Astarazanas 21, entre
ellos los anarquistas Juan Oliva, Manuel
Peiró y José Villar.—*Mencheta.*

Barcelona, 4 (1'40 t.).
Algunas comisiones de obreros de va-
rios oficios han visitado al general Blan-
co, manifestándole que acudirán mañana
al trabajo, si se les garantiza que no se-
rán atropellados. El general les ha ofre-
cido su apoyo.

Hállanse en el puerto, sin salir por fal-
ta de cargadores, doce vapores.

Mañana saldrá el *Alfonso XII*, dejan-
do por cargar 3000 toneladas.—*Mencheta.*

Valencia, 4 (11 m.).
En este momento los socialistas cele-
bran un *meeting* en el Tivoli. Desde allí se
dirig

Los anuncios se reciben todos los días en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, Alcalá, 6 y 8, y en la Administración de este periódico, Factor, 5.

ANTE-VICUV contra **Enfermedades**